

Perfiles deportivos según sexo y edad en la población adulta de Sevilla. Un modelo de regresión

Sport profiles by gender and age in adults from Seville. A regression model

Ramón Chacón-Cuberos¹, Fátima Chacón-Borrogo², Félix Zurita-Ortega¹, Javier Cachón-Zagalaz³

1 Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Granada. España.

2 Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla. España.

3 Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Jaén. España.

CORRESPONDENCIA:

Ramón Chacón-Cuberos

ramonchaconcuberos@correo.ugr.es

Recepción: enero 2016 • Aceptación: mayo 2016

Resumen

La Práctica de Actividad Física y Deporte (PAFYD) ha adquirido un papel protagonista en las últimas décadas en todos los sectores de la población, dados sus beneficios a nivel fisiológico, psíquico, social y competitivo, así como para la transmisión de la salud, la educación y la cultura. Este estudio de diseño descriptivo y corte transversal, realizado en una muestra de 1002 adultos de la provincia de Sevilla, tiene como objetivo definir los perfiles deportivos establecidos por el Proyecto COMPASS (2000), concretando su distribución según el sexo y la edad, así como elaborar un modelo de regresión que permita establecer el perfil que mejor se adhiere a la PAFYD. Como instrumento se utilizó el cuestionario C-PAFYD, elaborado por Arribas, Izaskun, Gil y González (2013). Los resultados revelaron que prácticamente la mitad de los participantes no realizaban ningún tipo de actividad físico-deportiva (Perfil 7), con mayores porcentajes en mujeres. Por otro lado, la PAFYD intensiva y de tipo competitivo (Perfil 1) era más frecuente en hombres, con especial presencia en edades tempranas. Se obtuvo una mayor práctica recreacional en los varones (Perfil 4) y una disminución de los niveles generales de PAFYD en edades de mayor actividad laboral, aumentando sus valores en edades más avanzadas por motivos de salud y bienestar. Finalmente, el modelo de regresión fue válido, revelando que los participantes que mayor PAFYD realizaban eran los hombres de poca edad, con estudios superiores a los postobligatorios, que no vivían solos y con buen estado de salud.

Palabras clave: Actividad física, deporte, adulto, sexo.

Abstract

Physical activity and sport practice have taken a leading role in recent decades in all sectors of population, given its physiological, psychological, social and competitive benefits; as well as for the benefits to health, education and culture. This descriptive and cross-sectional study, which was conducted on a sample of 1002 adults from the province of Seville, aims to define the sport profiles set by the COMPASS Project (2000) on the sample, specifying its distribution by gender and age through the instrument C-PAFYD, which was developed by Arribas, Izaskun, Gil, & González (2013). The results showed that almost half of the participants did not engage in any physical sporting activity (Profile 7), with higher percentages in women not participating. On the other hand, men were related to intensive and competitive physical activity, especially in the earlier ages. Besides this, recreational sport practice was higher in men (Profile 4) and a decrease of general levels of physical sporting practice was observed in people who work, with increasing values in older aged people due to health and wellness. Finally, the regression model was valid, showing that participants who did more physical activity were young men with higher academic qualifications, not living alone and with good health.

Key words: Physical activity, sport, adult, gender.

Introducción

El valor de la práctica deportiva ha sido puesto en alza en varios estudios (Eime, Young, Harvey, Charity, & Payne, 2013; Khan et al., 2012), dados los beneficios en los que cristaliza su realización, abarcando la mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de relaciones sociales o el logro de resultados de competición (Tuñón, Laiño, & Castro, 2014), favoreciendo la salud, la educación, la integración social y la cultura (Chacón, 2011). De este modo, se ha construido en las últimas décadas el concepto de “Práctica de Actividad Física y Deporte” (PAFYD), dada su relevancia para el capital humano, la transmisión de valores y conocimiento, la cultura del esfuerzo y el desarrollo motivacional (Eime et al., 2013; Verburgh, Königs, Scherder, & Oosterlaan, 2013).

En este sentido, resulta de interés concretar las principales diferencias entre el concepto de Actividad Física (AF) y la práctica deportiva. El primer constructo hace referencia a los movimientos corporales que se asocian a un gasto energético (Colley, Janssen, & Tremblay, 2012) y que tal y como establece Bouchard et al. (2007), pueden vincularse a actividades laborales, domésticas o de ocio. Por ello, su desempeño cobra especial relevancia para la consecución de objetivos de salud, tanto en la prevención de los efectos perjudiciales que conlleva un estilo de vida sedentario (Estévez-López, Tercedor, & Delgado-Fernández, 2012), como en la configuración de estilos de vida saludables en los que la AF se asocia a patrones alimentarios adecuados (Chacón-Cuberos et al., 2016) y la ausencia de consumo de sustancias dañinas como son el tabaco o el alcohol (Castañeda & Romero, 2014; Castro-Sánchez et al., 2015).

Por otro lado, la práctica deportiva comprende una situación motriz concreta a veces institucionalizada, regulada por una serie de normas y que pretende la consecución de unos objetivos determinados (Clemente, Gallardo, Espada, & Santacruz, 2012; Martínez et al., 2012), implicando estrategias físicas, destrezas y el azar (Weinberg & Gould, 2014). Hernández & Rodríguez (2004) clasifican los deportes existentes según sus objetivos motores, los cuales se relacionan con la situación o evitación de móviles, la realización de traslaciones, la práctica deportiva de combate o la reproducción de modelos. En una línea similar, Parlebás (2003) diferencia dentro de este constructo los juegos deportivos tradicionales, los institucionalizados –deportes reconocidos de manera oficial por ciertos organismos– y las actividades físicas libres, las cuales se realizan en contacto con la naturaleza.

En definitiva, la práctica de actividad física y deportiva en sus diferentes modalidades constituirá el

termino PAFYD anteriormente mencionado, el cual comprende un componente social inherente que configura estilos de vida (Arriscado, Muros, Zabala, & Dalmau, 2015). De hecho, Aldaz (2010) recuerda que los sujetos sociales pueden adquirir una cultura deportiva que, con el tiempo, va a configurar su personalidad, a la vez que proporciona mecanismos para su integración eficaz. No obstante, la PAFYD puede ser producto en sí misma de la sociedad, evolucionando ambas de forma conjunta. Por otro lado, algunos de los principales determinantes que pueden configurar la PAFYD son los de tipo demográfico –edad o sexo– (Cachón, Cuervo, Zagalaz, & González, 2015), biológicos y fisiológicos –Índice de Masa Corporal (IMC) o factor genético– (Alonso, Carranza, Rueda, & Naranjo, 2014), psicológicos y emocionales –autoconcepto o autoestima– (Clemente et al., 2012) o determinantes socioculturales y ambientales –entorno o instalaciones– (Chalabaev, Sarrazin, Fontayne, Boiche, & Clément-Guillot, 2013; Vidal-Conti, 2016).

Definida la PAFYD como un elemento fundamental para la mejora de la salud y la calidad de vida, así como para la construcción de relaciones sociales, conviene recordar que los hábitos deportivos de las personas se configuran en función de la modalidad, periodicidad o carácter de la práctica deportiva (Blázquez, Feu, & Sánchez, 2013). En este sentido, podremos observar cómo la PAFYD puede realizarse con fines competitivos, recreativos o de cuidado y mejora de la salud entre otros (Moreno-Murcia, Cervelló, Huéscar, & Llamas, 2011), finalidades que determinarán el modo concreto con el cual se desempeñará la práctica físico-deportiva; lo que configurará un perfil específico de deportista, aficionado o practicante.

Abarcando tres dimensiones globales, el Proyecto COMPASS (2000) concretó una serie de perfiles deportivos a partir de la frecuencia de práctica deportiva, la realización de práctica competitiva y la pertenencia a clubes o entidades de forma federada. Se concretaron siete perfiles, de los cuales seis se relacionan con personas que han practicado algún deporte según la relación CILS-02 (Arribas, Izaskun, Gil, & González, 2013) en los últimos doce meses, mientras que el séptimo se asocia a sujetos que no realizan PAFYD. De forma sintetizada, los perfiles se estructuran en una participación intensiva, regular, irregular y no participante, definiendo la práctica deportiva mensual, el nivel de organización, la pertenencia a clubes o el motivo de PAFYD de los sujetos (Arribas et al., 2013; Chacón, 2011; COMPASS, 1999; COMPASS, 2000). Asimismo, cabe destacar que el Proyecto COMPASS ha sido aplicado internacionalmente en la última década, aportando información valiosa sobre la práctica

de actividad física y deportiva en múltiples contextos y países (Green & Collins, 2008; Hoekman, Breedveld, & Scheerder, 2011; Van Tuyckom & Scheerder, 2010).

En este sentido, varios estudios han demostrado la influencia del sexo y la edad en la práctica deportiva en adultos. González-Cutre & Sicilia (2012) relacionaron una mayor dependencia hacia el ejercicio físico en hombres de menor edad en los centros de acondicionamiento físico. En una línea similar, tanto Chalabaev et al. (2013) como Rodríguez (2015) determinaron la influencia de los estereotipos sexistas y los roles de género en el desarrollo de la práctica deportiva y el ejercicio realizado, definiendo asociaciones con la motivación, la competencia percibida y la participación en deportes y actividades concretas. En una línea similar, Marcos, Borges, Rodríguez, Huéscar, & Moreno (2011) definieron los indicios de cambio en los motivos de práctica físico-deportiva según el sexo y la edad, destacando la imagen y la salud, el reconocimiento social y el desarrollo de habilidades como factores más influyentes según la edad. De este modo, resulta de interés concretar la influencia del sexo y la edad en el nivel de adhesión a un determinado perfil deportivo. Por tanto, este estudio plantea como principales objetivos:

- Definir la frecuencia y el modo de práctica deportiva, así como el perfil COMPASS de los adultos de la población de Sevilla.
- Establecer relaciones entre los perfiles COMPASS asociados a cada sujeto con el sexo y la edad del mismo, analizando patrones de relación.
- Desarrollar un modelo de regresión que permita predecir la PAFYD según el perfil del participante.

Método

Diseño y muestra

El diseño del estudio se caracteriza por ser de tipo descriptivo, comparativo y de corte transversal. Para al análisis relacional se concretaron los perfiles deportivos como variable dependiente, estableciendo el sexo y la edad de los participantes como variables independientes, configurando un diseño multifactorial univariado. La técnica de muestreo fue aleatoria y estratificada según los 11 distritos municipales de la provincia de Sevilla. Asimismo, se estableció el nivel de confianza en el 95.5%, y en el caso más desfavorable de la máxima dispersión para cuestionarios de tipo dicotómico $p = q = \frac{1}{2}$, el máximo error de muestreo fue del 3.01%. Finalmente, la muestra quedó representada por 1002 participantes, distribuyéndose por sexo en un 47% ($n = 471$) de hombres y un 53% ($n = 531$) de

mujeres. Del mismo modo, por intervalos de edad se dispuso de un 12.5% ($n = 125$) de sujetos entre 18 y 24 años, un 40.7% ($n = 408$) con una edad comprendida entre los 25 y 44 años, un 29.4% ($n = 295$) con edades entre los 45 a 64 años y un 17.4% ($n = 174$) con más de 65 años ($M = 45.35$; $DT = 17.963$).

Variables

Las variables que han configurado este estudio abarcan tanto aspectos personales como aquellos referidos a hábitos de PAFYD, siendo las siguientes:

- Sexo: según hombre y mujer.
- Edad: definida en intervalos, quedando categorizados en 1 = De 18 a 24 años; 2 = De 25 a 44 años; 3 = De 45 a 64 años; 4 = Más de 64 años.
- Estudios: determinando si se poseen estudios superiores a los obligatorios o no.
- Convivencia: concreta si el participante vive solo en su domicilio o acompañado, ya sea por familiares, pareja o compañeros.
- Ocupación: categorizada según 1 = Trabaja; 2 = Jubilado/Pensionista; 3 = Parado; 4 = Estudiante; 5 = Otros.
- Estado de salud: percepción del participante en torno a su estado de salud, según malo/regular o bueno/aceptable.
- Frecuencia: determina la periodicidad de práctica de actividad física en 1 = No practica; 2 = Practica menos de 1 vez al mes; 3 = Practica entre 1 vez al mes y 1 vez a la semana; 4 = Practica 2 veces a la semana; 5 = Practica más de 2 veces a la semana.
- Federado: establece si los sujetos han estado federados o no en el último año.
- Competición: concreta si los participantes han competido o no en los últimos 12 meses.
- Perfiles COMPASS y adaptados: categorización de la práctica deportiva de los participantes según el Proyecto COMPASS realizado por la Unión Europea en los años 1999 y 2000. Se desprenden siete perfiles (su configuración se muestra en la tabla 1).

Instrumentos

La recogida de datos se llevó a cabo mediante el siguiente instrumento:

Cuestionario de hábitos de Práctica de Actividad Física y Deportiva (C-PAFYD), desarrollado por Arribas et al. (2013). Cuestionario compuesto por 70 ítems sobre hábitos de práctica físico-deportiva en diferentes sectores de la población. Este es elaborado por el grupo de investigación IKERKI 05/30 y el observatorio del Deporte de Guipúzcoa, a través del Proyecto I+D+i

Tabla 1. Perfiles COMPASS y adaptados

Perfil	Frecuencia (días/año)	Federado último año	Competido último año
1: Competitivo, organizado e intensivo	≥ 120	Sí	Sí
	≥ 120	No	No
2: Intensivo	≥ 120	Sí	No
	≥ 120	No	Sí
	≥ 60 y ≥ 120	No	Sí
3: Regular, competitivo y organizado	≥ 60 y ≥ 120	Sí	No
	≥ 60 y ≥ 120	Sí	Sí
4: Regular, recreacional	≥ 60 y ≥ 120	No	No
5: Irregular	≥ 12 y ≥ 60	No	No
6: Ocasional	≥ 1 y ≥ 12	No	No
7: No practicante	No practica	No	No

Tabla 1. Extraído de Arribas et al. (2013)

“Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva y estilos de vida en la población adulta de Asturias, Guipúzcoa y Sevilla”. En la validación original del instrumento, Arribas, Arruza, González, y Telletxea (2007) obtuvieron una consistencia interna $\alpha = 0.90$. En el presente estudio, el alpha de Cronbach obtuvo un valor medio de $\alpha = 0.84$, con una puntuación mínima de $\alpha = 0.63$ en 2 ítems.

Procedimiento

Una vez confeccionados los materiales necesarios para el trabajo de campo, este fue realizado por la empresa especializada “Nexo S.COOP.AND”, en coordinación con las pautas establecidas por los investigadores. De este modo, se seleccionaron los encuestadores, procediendo con su formación a través de un informe técnico sobre el cuestionario. Asimismo, se les proporcionó información de los diferentes puntos de muestreo de los distritos municipales de Sevilla para la realización de barridos continuos entre zonas de confluencia de personas, así como los requisitos a cumplir (el encuestado debía tener residencia en el distrito, debería transcurrir 30 minutos entre entrevista y evitar zonas de enseñanza).

El trabajo de campo fue desarrollado mediante recorrido aleatorio en los once distritos anteriormente descritos. En todo momento se llevó a cabo un seguimiento y control de esta tarea a partir de la coordinación de los encuestadores, valorando el cumplimiento de las hojas de ruta. Asimismo, encuestadores y coordinador verificaron la cumplimentación de los cuestionarios, anulando un total de 19 por estar cumplimentados de forma incorrecta. Se realizó una validación del 14.9% de los cuestionarios mediante llamada telefónica. Finalmente, destacar que este estudio ha seguido las normas éticas del Comité de Investigación de la Universidad de Sevilla y Declaración de Helsinki, recientemente adaptada por la 64ª Asamblea General de Fortaleza (2013).

Análisis de los datos

El análisis de los datos se realizó mediante el software estadístico IBM SPSS® 20.0. Para los descriptivos básicos se emplearon frecuencias, mientras que para el estudio comparativo se utilizaron tablas de contingencia. La significatividad de las relaciones fue establecida según el Chi-Cuadrado de Pearson en $p \leq 0.05$. El modelo sobre la práctica de AFYD fue realizado mediante una regresión logística binaria, utilizándose la prueba de Hosmer-Lemeshow para determinar la bondad de ajuste y el Chi-cuadrado de Pearson para la significatividad de las relaciones, fijadas en $p \leq 0.05$. El Índice de Confiabilidad (IC) para el $Exp(B)$ fue fijado en un 95%.

Resultados

Revisando la Tabla 2, esta investigación realizada sobre 1002 adultos de la provincia de Sevilla contó con una distribución por sexo del 47% ($n = 471$) de hombres y del 53% ($n = 531$) de mujeres. Asimismo, la clasificación de los participantes por intervalos de edad determinó un 12.5% de sujetos con una edad comprendida entre los 18 y 24 años, un 40.7% entre los 25 y 44 años, un 29.4% entre los 45 y 64 años y un 17.4% con más de 64 años de edad. Los sociodemográficos revelaron que un 92.7% poseía estudios superiores a los obligatorios, que un 88.1% vivía acompañado (familia, pareja o compañeros) y que un 90.3% poseía un estado de salud bueno o aceptable. Asimismo, el estudio de la ocupación estableció que un 51% de los participantes trabajaba, que un 21.2% era jubilado o pensionista y un 7.2% estudiaba.

La práctica físico-deportiva de la muestra (Tabla 3) estableció que un 49.2% no realizaba ningún tipo de ejercicio ni deporte, que un 1.4% se ejercitaba menos de una vez al mes y un 6.5% lo hacía entre 1 y 5

Tabla 2. Descriptivos básicos

DESCRIPTIVOS BÁSICOS		
Sexo	Hombre	47.0% (n = 471)
	Mujer	53.0% (n = 531)
Edad	Entre 18 y 24	12.5% (n = 125)
	Entre 25 y 44	40.7% (n = 408)
	Entre 45 y 64	29.4% (n = 295)
	Mayor de 64	17.4% (n = 174)
Estudios	Sí	92.7% (n = 927)
	No	7.3% (n = 73)
Convivencia	Solo	11.9% (n = 119)
	Acompañado	88.1% (n = 881)
Ocupación	Trabaja	51.0% (n = 510)
	Jubilado/Pensionista	21.2% (n = 212)
	Parado	5.7% (n = 57)
	Estudiante	7.2% (n = 72)
	Otros	15.0% (n = 150)
Estado salud	Bueno/aceptable	90.3% (n = 905)
	Malo/regular	9.7% (n = 97)

Tabla 3. PAFYD y perfiles COMPASS y adaptados

PRÁCTICA FÍSICO-DEPORTIVA		
Competición	Sí	6.4% (n = 64)
	No	93.6% (n = 938)
Federado	Sí	5.1% (n = 51)
	No	94.9% (n = 951)
Frecuencia	No practica	49.2% (n = 493)
	Menos de 1 vez/mes	1.4% (n = 14)
	1 vez/mes a 1 vez/semana	6.5% (n = 65)
	2 veces/semana	8.5% (n = 85)
	Más de 2 veces/semana	34.4% (n = 345)
Perfiles COMPASS	Perfil 1	1.8% (n = 18)
	Perfil 2	32.6% (n = 327)
	Perfil 3	8.5% (n = 85)
	Perfil 4	0.9% (n = 9)
	Perfil 5	5.6% (n = 56)
	Perfil 6	1.4% (n = 14)
	Perfil 7	49.2% (n = 493)
Gasto AF	Si	80.3% (n = 805)
	No	19.7% (n = 197)

Tabla 4. Perfiles COMPASS según sexo

		SEXO		Sig.
		Hombre	Mujer	
PERFILES COMPASS	Perfil 1	94.4% (n = 17)	5.6% (n = 1)	0.000*
	Perfil 2	46.2% (n = 151)	53.8% (n = 176)	
	Perfil 3	48.2% (n = 41)	51.8% (n = 44)	
	Perfil 4	77.8% (n = 7)	22.2% (n = 2)	
	Perfil 5	75.0% (n = 42)	25.0% (n = 14)	
	Perfil 6	64.3% (n = 9)	35.7% (n = 5)	
	Perfil 7	41.4% (n = 204)	58.6% (n = 289)	

veces al mes. Del mismo modo, un 8.5% se adhirió a una práctica físico-deportiva de 2 veces semanales y un 34.4% a una frecuencia de más de 2 veces por semana. Finalmente, los descriptivos revelan que un 6.4% de los participantes había competido el último año y que un 5.1% había estado federado. La distribución de los participantes según los perfiles COMPASS determinó un 1.8% de sujetos con perfil 1 (competitivo, organizado e intensivo), un 32.6% con perfil 2 (intensivo), un 8.5% con perfil 3 (regular, competitivo y organizado), un 0.9% de participantes con perfil 4 (regular, recreacional), un 5.6% con perfil 5 (irregular), un 1.4% con perfil 6 (irregular) y un 49.2% con perfil 7 (no practicante). Finalmente, se concretó que un 80.3% de los participantes invertía algún dinero en realizar actividad físico-deportiva, ya sea en material, instalaciones o adscripciones, entre otros motivos.

Posteriormente, este estudio realizó un análisis comparativo de los perfiles asociados a cada participante con el fin de determinar su distribución según el sexo y la edad de la muestra, determinando la significatividad de las relaciones en $p \leq 0.05$.

Las relaciones establecidas entre los perfiles COMPASS y el sexo de los participantes (Tabla 4) determinó diferencias estadísticamente significativas ($p < 0.000^*$). La significatividad de las relaciones puede observarse en los valores dados en los perfiles 1, 4, 5, 6 y 7, dado que los perfiles 2 y 3 determinan porcentualidades similares según el sexo. En este sentido, se obtuvo un 94.4% de hombres adheridos a un perfil 1 (competitivo e intensivo), mientras que las mujeres representaron al 5.6%. El perfil 4 (regular y recreacional) obtuvo un porcentaje del 77.8% para los hombres y un 22.2% para las mujeres, el perfil 5 (irregular) un valor del 75% para el sexo masculino y del 25% para el femenino y el perfil 6 (ocasional) mostró una porcentualidad del 64.3% para los hombres y una del 35.7% para las mujeres. El perfil 7 reveló un 58.6% de mujeres no practicantes frente a un 41.4% de hombres.

Finalmente, el análisis comparativo de la edad de los participantes y los perfiles deportivos de los mismos reveló asociaciones estadísticas ($p < 0.000^*$). Revisando los datos arrojados por la Tabla 5, pueden observarse diferencias estadísticas en las porcentualidades dadas para los perfiles 1, 2, 5 y 7. En este sentido, el

Tabla 5. Perfiles COMPASS según intervalos de edad

		INTERVALOS DE EDAD				Sig.
		18-24	25-44	45-64	Mayor 64	
PERFILES COMPASS	Perfil 1	50.0% (n = 9)	33.3% (n = 6)	16.7% (n = 3)	0.0% (n = 0)	0.000*
	Perfil 2	12.2% (n = 40)	35.5% (n = 116)	35.5% (n = 116)	16.8% (n = 55)	
	Perfil 3	21.2% (n = 18)	48.2% (n = 41)	21.2% (n = 18)	9.4% (n = 8)	
	Perfil 4	11.1% (n = 1)	77.8% (n = 7)	11.1% (n = 1)	0.0% (n = 0)	
	Perfil 5	23.2% (n = 13)	50.0% (n = 28)	25.0% (n = 14)	1.8% (n = 1)	
	Perfil 6	14.3% (n = 2)	42.9% (n = 6)	21.4% (n = 3)	21.4% (n = 3)	
	Perfil 7	8.5% (n = 42)	41.4% (n = 204)	28.4% (n = 140)	21.7% (n = 107)	

perfil 1 concreta un 50% de participantes con una edad comprendida entre los 18 y 24 años, un 33.3% para los sujetos con una edad entre los 25 y 44 años y un 16.7% para el intervalo que comprende los 45 y 64 años de edad, con un 0% de representación de los mayores de 64 años. Por otro lado, el perfil 2 determinó un 35.5% de representación para los intervalos edad situados entre los 25 y 64 años de edad, disminuyendo este porcentaje al 12.2% y el 16.8% para el intervalo situado entre los 18 y 24 años y el referido a los participantes mayores de 64 años. En una línea similar, se pueden observar diferencias estadísticas en el perfil 5, con un valor del 50% para los participantes con una edad comprendida entre los 25 y 44 años, mientras que para el intervalo de edad 1 y 3 se observan valores del 23.2% y el 25% respectivamente. Asimismo, el perfil 7 concretó un 41.4% de participantes para las edades comprendidas entre los 25 y 44 años de edad, descendiendo este porcentaje al 8.5% para los sujetos con una edad comprendida entre los 18 y 24 años, revelando diferencias significativas.

A continuación, se muestra el modelo de regresión logística binaria con el fin de determinar el perfil predominante de los sujetos físicamente activos (Tabla 6). En primer lugar, se puede establecer que el modelo ayuda a explicar el perfil de persona que realiza PAFYD, ya que la significación del Chi cuadrado en la prueba ómnibus obtuvo un valor de $p < 0.000^*$. Asimismo, se obtuvo que era capaz de predecir correctamente en un 71.6% de los casos y explicaba entre el

0.321 y 0.428 de la variable dependiente, por lo que el modelo es aceptable.

La relación de las variables independientes y dependiente (Tabla 6) obtuvo diferencias estadísticamente significativas para las asociaciones dadas con el sexo, la edad, los estudios, la residencia y el grado de salud ($p = 0.024^*$; $p = 0.009^*$; $p = 0.009^*$; $p = 0.005^*$; $p < 0.000^*$); revelando una relación inversa para el sexo, la edad y el grado de salud ($B = -0.349$; $B = -0.450$; $B = -1.335$) y positiva para el nivel de estudios y la residencia ($B = 1.113$; $B = 0.824$). Las relaciones de mayor fortaleza fueron encontradas en el nivel de estudios y la residencia ($Exp(B) = 3.043$; $Exp(B) = 2.280$), mientras que la ocupación y el gasto implicado en la AF no fueron determinantes. Por tanto, se determina que el perfil de sujetos que realizan PAFYD son los varones de menor edad, con estudios, que viven acompañados (familia, pareja o pares) y que tienen buen estado de salud. Del mismo modo, se concreta que el perfil de sujeto que no practica actividad físico-deportiva son las mujeres mayor edad, sin estudios, que viven solas y con peor estado de salud.

Discusión

El presente estudio, realizado en adultos de la provincia de Sevilla, arrojó que prácticamente la mitad de los participantes no realizaba ningún tipo de actividad física o deportiva. En esta línea, estudios de similares

Tabla 6. Modelo de regresión logística binaria

	Regresión logística binaria para predecir la práctica de actividad física y deporte							
	B	E.T.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	I.C. 95% para EXP(B)	
							Inferior	Superior
Sexo	-0.349	0.154	5.128	1	0.024*	0.706	0.522	0.954
Edad	-0.450	0.171	6.914	1	0.009*	0.638	0.456	0.892
Estudios	1.113	0.429	6.738	1	0.009*	3.043	1.313	7.050
Convivencia	0.824	0.294	7.881	1	0.005*	2.280	1.282	4.053
Ocupación	-0.093	0.167	0.310	1	0.578	0.911	0.656	1.265
Salud	-1.335	0.355	14.121	1	0.000*	0.263	0.131	0.528
Gasto	-22.122	2733.179	0.000	1	0.994	0.000	0.000	

características en poblaciones adultas a nivel mundial como los de González, Sarmineto, Lozano, Ramírez, y Grijalba (2014) o Hallal et al. (2012) revelaron niveles de sedentarismo similares. La explicación de esta elevada porcentualidad reside en el tiempo dedicado a actividades laborales, ocio sedentario o desplazamientos en vehículos motorizados (Clemente et al., 2012; Hallal et al., 2012), reduciendo significativamente tanto el tiempo libre dedicado a actividades deportivas como los niveles de actividad física implícita en tareas cotidianas (Chacón, 2011). Arribas et al. (2013) y Marcos et al. (2011) recuerdan que el tiempo invertido en la práctica de actividad física puede verse reducido por influencias familiares, desconocimiento de sus beneficios o estados anímicos no favorables. Por el contrario, se pudo observar una práctica deportiva media en más de un 15% de la muestra, y superior a dos veces semanales en un 34%, valores que pueden asociarse a una PAFYD como ocio, cuidado de la salud o competitiva (Arriscado et al., 2015; Estévez-López et al., 2012). Asimismo, se obtuvo un porcentaje reducido de participantes que competían o estaban federados, lo que es debido principalmente a la escasa presencia de participantes de baja edad, pues la fase competitiva del deportista suele asociarse a edades tempranas de la etapa adulta (García et al., 2015).

El estudio de los perfiles COMPASS según el sexo y la edad de los participantes reveló que ser hombre se asociaba principalmente a una PAFYD intensiva, de naturaleza competitiva y federada, tal y como determina el perfil 1. No obstante, cuando desaparece el factor competitivo y/o federado (perfiles 2 y 3) se igualan las porcentualidades por sexo, mostrando incluso valores ligeramente superiores para las mujeres en PAFYD intensiva y regular. Explicando estos resultados, Marcos et al. (2011) obtuvieron en su estudio porcentajes superiores en los hombres para la práctica de actividad físico-deportiva vigorosa, relacionándose con una motivación extrínseca asociada al reconocimiento social, la competición y el hedonismo (Halbrook, Blom, Hurley, Bell, & Holden, 2012; Moreno-Murcia et al., 2011). Por el contrario, tanto el estudio de Marcos et al. (2011) como el de Polyte, Belando, Huéscar, & Moreno-Murcia (2015) revelaron motivaciones intrínsecas asociadas a la PAFYD en mujeres, lo que puede explicar la homogeneidad en las porcentualidades dadas para los perfiles 2 y 3 en los que se suprime la práctica competitiva y federada.

Los valores referidos al perfil 5, el cual se asocia con la práctica deportiva recreacional, mostraron mayores porcentajes para los varones. Estos resultados pueden resultar contradictorios dado que diversos estudios han demostrado mayores niveles de PAFYD por mo-

tivaciones extrínsecas en este sexo (Castro-Sánchez et al., 2015; Halbrook et al., 2012; Mascret, Elliot, & Cury, 2015). No obstante, la literatura nos dice que las motivaciones pueden variar en función del contexto sociocultural y factores psicosociales del individuo, pudiendo encontrar trabajos de investigación en los que las mujeres se asocian a una PAFYD ligada a beneficios a largo plazo –mejora de la salud e imagen corporal– y el hombre a corto plazo –diversión y competición– (Chalabaev et al., 2013; Martínez et al., 2012; Moreno-Murcia et al., 2011), abarcando ambas finalidades motivaciones extrínsecas e intrínsecas de forma conjunta, que dependerán también del factor edad. Finalmente, aquellos participantes que no realizaban ningún tipo de PAFYD (perfil 7), se asociaron en mayor medida a las féminas, pues tal y como demuestran Jiménez-Torres, Godoy-Izquierdo, & Godoy (2012) y Silva et al. (2011), este sexo queda ligado a una menor práctica físico-deportiva.

La distribución de perfiles COMPASS según categorías de edad determinó que los adultos más jóvenes son los que se asocian en mayor medida con una práctica intensiva, competitiva y federada (perfil 1), dado que son las edades comprendidas entre los 18 y 30 años aquellas que se relacionan con un mejor rendimiento en el deporte competitivo (Alonso et al., 2014; Lesma, Pérez-González, & Salinero, 2011). No obstante, cuando se suprime el componente competitivo y de pertenencia a clubes, la práctica intensiva obtiene mayores porcentualidades para las franjas de edad situadas entre los 25 y 64 años. El motivo es que la frecuencia de PAFYD sigue siendo elevada en aquellas personas que mantuvieron hábitos físico-deportivos en su juventud, pero que dada su edad no pueden competir y la realizan a modo de ocio o mantenimiento (Blázquez et al., 2013; García, Albaladejo, Villanueva, & Navarro, 2015).

La PAFYD asociada a una práctica regular y no recreacional (perfil 5) se relacionó con edades comprendidas entre los 25 y 44 años, pues tal y como establecen Moreno-Murcia, Borges, Marcos, Sierra, & Huéscar (2012), suele realizarse en este intervalo de forma esporádica, por motivos de bienestar y para el cuidado de la salud. Finalmente, los participantes que no realizaban PAFYD obtuvieron la mayor porcentualidad en edades intermedias, lo que es debido a la falta de tiempo por factores de tipo laboral y familiar (Hallal et al., 2012; Moreno-Murcia et al., 2012), disminuyendo el porcentaje de sujetos inactivos de forma progresiva a medida que aumenta la edad ante la necesidad de realizar PAFYD por motivos de salud y disponer de mayor tiempo libre (Clemente et al., 2012; Infante, Goñi & Villarreal, 2011).

El modelo propuesto predijo de forma aceptable la práctica de actividad físico-deportiva frente a la inactividad, determinando como perfil activo al varón joven, con buen estado de salud, estudios superiores y que convive con su familia, pareja o pares (Aldaz et al., 2010; Bouchard et al., 2007; Hallal et al., 2012). Por el contrario, el perfil inactivo se relacionó con las mujeres de mayor edad, sin buen estado de salud y que viven solas. Justificando estos resultados, León, Núñez, Domínguez, & Martín-Albo (2013) ya demostraron una mayor PAFYD en aquellas personas con mayor motivación intrínseca hacia la misma y niveles de autoconcepto físico más elevados, los cuales son superiores en hombres, y especialmente en aquellos más jóvenes (Infante et al., 2011). Asimismo, Kay & Spaaij (2012) recuerdan que la familia y los grupos de pares pueden ejercer una influencia significativa en los hábitos de ocio activo y deportivo, con especial presencia en aquellas personas que gozan de un buen estado de salud, fruto de esta misma PAFYD (Clemente et al., 2012; Verburch et al., 2013).

Finalmente, resulta de interés destacar las principales limitaciones que presenta este estudio, como son las propias de un diseño descriptivo de corte transversal a la hora de elaborar conclusiones no generalizables. No obstante, la muestra utilizada es probabilística y ofrece un error muestral adecuado, lo que otorga validez a este trabajo de investigación. Como perspectivas futuras, sería de interés realizar un estudio longitudinal que permitiese determinar la evolución de la PAFYD en poblaciones adultas según su edad. Asimismo, resultaría interesante la realización de estudios en los que se incluyesen otras variables, como son aquellas relacionadas con el tipo de AF y modalidad deportiva practicada o la motivación que presenta cada individuo a la hora de practicar ejercicio físico.

Conclusiones

Este estudio presenta las siguientes conclusiones:

- Se establece que cerca de la mitad de la población adulta de Sevilla no realiza ningún tipo de actividad físico-deportiva, haciéndolo un porcentaje muy reducido de forma competitiva y/o federada. La clasificación en perfiles COMPASS determinó las mayores porcentualidades en el perfil 2 (práctica intensiva pero no competitiva), perfil 3 (práctica regular) y perfil 7 (no practicante).
- El estudio comparativo de los perfiles deportivos según el sexo de la población reveló una PAFYD intensa distribuida homogéneamente entre hombres y mujeres (Perfiles 2 y 3), siendo los hombres más competitivos (Perfil 1). Asimismo, los varones realizaban más actividad físico-deportiva de forma regular y recreacional (Perfiles 4 y 5), mientras que las mujeres eran las que realizaban menos PAFYD (Perfil 7). Del mismo modo, las diferencias dadas por categorías de edad mostraron una práctica más intensiva en edades tempranas (Perfil 1), mayores porcentualidades de PAFYD recreacional entre los 25 y 44 años de edad (Perfil 4), así como una inactividad (Perfil 7) más elevada en este intervalo de edad, la cual disminuye progresivamente al envejecer por motivos de salud, bienestar y tiempo libre.
- El modelo de regresión reveló que el perfil que más actividad física realiza es el varón de temprana edad, con buen estado de salud, estudios superiores y que convive con su familia, pareja o pares en su domicilio. Asimismo, el modelo determinó que la ocupación laboral y el dinero invertido en la PAFYD no influían en su realización.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldaz, J., Arribas, S., Gil de Montes, L., & Luis de Cos, I. (2010). Transformación de los hábitos de práctica de actividad física y deporte de la población mayor de 65 años de Gipuzkoa. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 17(1), 122-125.
- Alonso, F. J., Carranza, M. D., Rueda, J. D., & Naranjo, J. (2014). Composición corporal en escolares de primaria y su relación con el hábito nutricional y la práctica reglada de actividad deportiva. *Revista Andaluza de Medicina del Deporte*, 7(4), 137-142. doi: 10.1016/j.ramd.2014.08.001.
- Arribas, S., Arruza, J. A., González, O., & Telletxea, S. (2007). Validación de una escala reducida de utilidad percibida de la práctica de la actividad física y el deporte. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 3(7), 34-48.
- Arribas, S., Izaskun, L., Gil, L., & González, O. (2013). Cuestionario de hábitos de práctica de actividad física y deportiva (C-PAFYD). *Revista Euroamericana de Ciencias del Deporte*, 2(1), 9-22.
- Arriscado, D., Muros, J. J., Zabala, M., & Dalmau, J. M. (2015). Hábitos de práctica física en escolares: factores influyentes y relaciones con la condición física. *Nutrición Hospitalaria*, 31(3), 1232-1239. doi: 10.3305/2Fnh.2015.31.3.8186.
- Blázquez, A., Feu, S., & Sánchez, M. I. (2013). Influencia de la edad, la frecuencia y el tiempo de práctica en la satisfacción de la gimnasia de mantenimiento en mujeres adultas de zonas rurales. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 113(3), 68-76. doi: 10.5672/apunts.2014-0983.es.(2013/3).113.07.
- Bouchard, C., Blair, S., & Haskell, W. (2007). *Physical Activity and Health Campaign, II: Human Kinetics*.
- Cachón, J., Cuervo, C., Zagalaz, M. L., & González, C. (2015). Relación entre la práctica deportiva y las dimensiones del autoconcepto en función del género y la especialidad que cursan los estudiantes de los grados de magisterio. *Journal of Sport and Health Research*, 7(3), 257-266.
- Castañeda, C. & Romero, S. (2014). Alimentación y consumo de sustancias (alcohol, tabaco y drogas) del alumnado universitario. Análisis en función del género y la práctica de actividad físico-deportiva. *Cultura_Ciencia_Deporte*, 9(26), 95-105. doi: 10.12800/ccd.v9i26.426.
- Castro-Sánchez, M., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Martínez-

- Martínez, A., Espejo-Garcés, T., & Álvaro-González, J. I. (2015). Sustancias nocivas y clima motivacional en relación a la práctica de actividad física. *Health and Addictions. Salud y Drogas*, 15(2), 115-126.
- Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Muros-Molina, J. J., Espejo-Garcés, T., Zurita-Ortega, F., & Linares-Manrique, M. (2016). Adhesión a la dieta mediterránea en estudiantes universitarios y su relación con los hábitos de ocio digital. *Nutrición Hospitalaria*, 33(2), 405-410. doi: 10.20960/nh.124.
- Chacón, F. (2011). *Hábitos de práctica de actividad físico-deportiva de la población adulta de Sevilla* (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, España.
- Chalabaev, A., Sarrazin, P., Fontayne, P., Boiche, J., & Clément-Guilloin, C. (2013). The influence of sex stereotypes and gender roles on participation and performance in sport and exercise: Review and future directions. *Psychology of Sport and Exercise*, 14(1), 136-144. doi: 10.1016/j.psychsport.2012.10.005.
- Clemente, A. L., Gallardo, J. M., Espada, M., & Santacruz, J. A. (2012). Conocimiento de los beneficios de la actividad físico-deportiva y tipos de demanda en las personas mayores. *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 29(1), 133-145.
- Colley, R. C., Janssen, I., & Tremblay, M. S. (2012). Daily step target to measure adherence to physical activity guidelines in children. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 44(5), 977-982. doi: 10.1249/MSS.0b013e31823f23b1.
- COMPASS (1999). *Sports Participation in Europe. A joint CONI, UK Sport, Sport England initiative*. London, UK: UK Sport.
- COMPASS (2000). *Sports participation in Europe*. Strasbourg. Council of Europe. Recuperado de la World Wide Web el 13 de mayo de 2015: <http://www.uniroma1.it/compass/>
- Eime, R., Young, J., Harvey, J., Charity, M., & Payne, W. (2013). A systematic review of the psychological and social benefits of participation in sport for children and adolescents: Informing development of a conceptual model of health through sport. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 10(98), 1-21. doi: 10.1186/1479-5868-10-98.
- Estévez-López, F., Tercedor, P., & Delgado-Fernández, M. (2012). Recomendaciones de actividad física para adultos sanos. Revisión y situación actual. *Journal of Sport and Health Research*, 4(3), 233-244.
- García, C., Albaladejo, R., Villanueva, R., & Navarro, E. (2015). Deporte de ocio en España: epidemiología de las lesiones y sus consecuencias. *Apuntes. Educación Física y Deportes*, 119(4), 62-70. doi: 10.5672/apuntes.2014-0983.es.(2015/1).119.03.
- García, X., Salguero, A., Molinero, O., De la Vega, R., Ruiz, R., & Márquez, S. (2015). El Papel del Perfil Resiliente y las Estrategias de Afrontamiento Sobre el Estrés-Recuperación del Deportista de Competición. *Kronos*, 14(1), 1-5.
- González, S., Sarmiento, O. L., Lozano, O., Ramírez, A., & Grijalba, C. (2014). Niveles de actividad física de la población colombiana: Desigualdades por sexo y condición socioeconómica. *Biomédica*, 34(3), 447-459. doi: 10.7705/biomédica.v34i3.2258.
- González-Cutre, D. & Sicilia, A. (2012). Dependencia del ejercicio físico en usuarios españoles de centros de acondicionamiento físico (Fitness): Diferencias según el sexo, la edad y las actividades practicadas. *Psicología Conductual*, 20(2), 349-364.
- Green, M. & Collins, S. (2008). Policy, politics and path dependency: Sport development in Australia and Finland. *Sport Management Review*, 11(3), 225-251.
- Halbrook, M., Blom, L., Hurley, K., Bell, R., & Holden, J. (2012). Relationships among Motivation, Gender and cohesion in a sample of collegiate athletes. *Journal of Sport Behaviour*, 35(1), 61-77.
- Hallal, P., Andersen, L., Bull, F., Guthold, R., Haskell, W., & Ekelund, U. (2012). Global physical activity levels: surveillance progress, pitfalls, and prospects. *The Lancet*, 380(9838), 247-257. doi: 10.1016/S0140-6736(12)60646-1.
- Hernández, J. & Rodríguez, J. P. (2004). *La praxiología motriz: Fundamentos y aplicaciones*. Barcelona: Inde.
- Hoekman, R., Breedveld, K., & Scheerder, J. (2011). Introduction to the special issue on sports participation in Europe. *European Journal for Sport and Society*, 8(2), 7-13.
- Infante, G., Goñi, A., & Villarroel, J. D. (2011). Actividad física y autoconcepto, físico y general, a lo largo de la edad adulta. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(2), 429-444.
- Jiménez-Torres, M., Godoy-Izquierdo, D., & Godoy, J. F. (2012). Relación entre los motivos para la práctica físico-deportiva y las experiencias de flujo en jóvenes: Diferencias en función del sexo. *Universitas Psychologica*, 11(3), 909-920.
- Kay, T. & Spaaij, R. (2012). The mediating effects of family on sport in international development context. *International Review for the Sociology of Sport*, 47(1), 77-94. doi: 10.1177/1012690210389250.
- Khan, K., Thompson, A., Blair, S., Sallis, J., Powell, K., Bull, F., ..., & Bauman, A. (2012). Sport and exercise as contributors to the health of nations. *The Lancet*, 380(9838), 59-64. doi: 10.1016/S0140-6736(12)60865-4.
- León, J., Núñez, J. L., Domínguez, E. G., & Martín-Albo, J. (2013). Motivación intrínseca, autoconcepto físico y satisfacción con la vida en practicantes de ejercicio físico: Análisis de un modelo de ecuaciones estructurales en el entorno de programación. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 8(1), 39-58.
- Lesma, M. L., Pérez-González, B., & Salinero, J. J. (2011). Relative age effect (RAE) in Spanish football league. *Journal of Sport and Health Research*, 3(1), 35-46.
- Marcos, P. J., Borges, F., Rodríguez, A., Huéscar, E., & Moreno, J. A. (2011). Indicios de cambio en los motivos de práctica físico-deportiva según el sexo y la edad. *Apuntes de Psicología*, 29(1), 123-132.
- Martínez, A. C., Chillón, P., Martín-Matillas, M., Pérez, I., Castillo, R., Zapatera, B., ..., & Delgado-Fernández, M. (2012). Motivos de práctica de actividad físico-deportiva en adolescentes españoles: estudio AVENA. *Profesorado*, 16(1), 392-398.
- Mascret, N., Elliot, A., & Cury, F. (2015). Extending the 3 x 2 achievement goal model to the sport domain: The 3 x 2 Achievement Goal Questionnaire for Sport. *Psychology of Sport and Exercise*, 17(1), 7-14. doi: 10.1016/j.psychsport.2014.11.001.
- Moreno-Murcia, J. A., Borges, F., Marcos, P. J., Sierra, A. C., & Huéscar, E. (2012). Motivación, frecuencia y tipo de actividad en practicantes de ejercicio físico. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 12(48), 649-662.
- Moreno-Murcia, J. A., Cervelló, E., Huéscar, E., & Llamas, L. (2011). Relación de los motivos de práctica deportiva en adolescentes con la percepción de competencia, imagen corporal y hábitos saludables. *Cultura y Educación*, 23(4), 533-542.
- Parlebas, P. (2003). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: Unisport.
- Rodríguez, C. (2015). *El atletismo y los estereotipos de género en el alumnado de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte* (Tesis Doctoral). Universidad de Sevilla, España.
- Polyte, P. J., Belando, N., Huéscar, E., & Moreno-Murcia, J. A. (2015). Efecto del estilo docente en la motivación de mujeres practicantes de ejercicio físico. *Acción Psicológica*, 12(1), 57-64.
- Silva, P., Alres, L., Santos, R. M., Vale, S., Welk, G., & Mota, J. (2011). Lifespan snapshot of Physical Activity assessed by accelerometry in Porto. *Journal of Physical Activity and Health*, 9(1), 352-360.
- Tuñón, I., Laiño, F., & Castro, H. (2014). El juego recreativo y el deporte social como política de derecho. Su relación con la infancia en condiciones de vulnerabilidad social. *Educación Física y Ciencia*, 16(1), 1-16.
- Van Tuyckom, C., & Scheerder, J. (2010). Sport for all? Insight into stratification and compensation mechanisms of sporting activity in the 27 European Union member states. *Sport, Education and Society*, 15(4), 495-512. doi: 10.1080/13573322.2010.514746.
- Verburgh, L., Königs, M., Scherder, E. J., & Oosterlaan, J. (2013). Physical exercise and executive functions in preadolescent children, adolescents and young adults: A meta-analysis. *British Journal of Sports Medicine*, 48(12), 1-8. doi: 10.1136/bjsports-2012-091441.
- Vidal-Conti, J. (2016). Identificación de predictores de actividad física en escolares según el modelo socio-económico mediante un análisis multifactorial. *Cultura_Ciencia_Deporte*, 11(31), 51-59. doi: 10.12800/ccd.v11i31.642.
- Weinberg, R. S., & Gould, D. (2014). *Foundations of Sport and Exercise Psychology*. United states of America: Human Kinetics.